



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA PEDAGOGÍA ANTE LA MUERTE

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTOR/A: María Pérez Marcos

TUTOR/A: José Luis Hernández Huerta

Palencia, a 16 de Junio 2020

UVa

PA-
LEN-
CIA

RESUMEN

La elaboración de este trabajo parte de la base de la importancia de incorporar la Educación para la Muerte en las escuelas, desde las edades más tempranas. Para ello, se han tenido en cuenta varios factores importantes, entre los que se encuentra la multiculturalidad de las aulas hoy en día, por lo que se han tenido en cuenta diversas culturas y religiones para poder abordar el tema de la muerte desde una perspectiva inclusiva. Además, se han realizado dos encuestas, una dirigida a padres y madres, y otra dirigida a docentes, en las que se ha intentado tener en cuenta el grado de necesidad de incluir la Educación para la Muerte en las escuelas.

Por otro lado, a lo largo del presente trabajo se va desarrollando el tema de la muerte enfocándose en varios aspectos. El primero se centra en el concepto de la muerte en diferentes culturas o religiones, como ya se ha dicho anteriormente. Después se explica cómo es el proceso de duelo en niños de hasta seis años, es decir, los que pertenecen a la Educación Infantil. También se habla sobre la Educación para la Muerte, en el que se tienen como referentes y pioneros del tema a diversos autores.

Por último, al final de este documento, se propone una unidad didáctica en la que el tema y objetivos principales son la muerte, el duelo y la pérdida, de manera que se adapta a la edad y nivel madurativo de los niños a los que va dirigida, en este caso, a niños de Educación Infantil. Hay que destacar que dicha propuesta se basa en una metodología activa, donde el trabajo por proyectos y el aprendizaje cooperativo son esenciales. Con esta propuesta didáctica se pretende acercar a los niños al concepto de la muerte de manera sensible y lo más clara posible, y que el alumnado comprenda que el duelo es un proceso natural por el que todo el mundo pasa cuando pierde algo o a alguien, pero que se puede superar.

PALABRAS CLAVE

Educación para la Muerte, pedagogía, Educación Infantil, muerte, duelo, pérdida.

ABSTRACT

This essay seeks in its end to include the importance of the Education for the Death in the schools, since the very beginning ages. During the study, it has been considered several different factors, among them, the currently intercultural that is found in the classrooms. This way, we have taken into account the different cultures and religions to be able to approach the death issue since an inclusive perspective. Moreover, two surveys have been done, one of them to the parents and the other one to the teachers in order to find out the necessity of including the education for the death in our schools.

In the other hand, withing the assay, the issue of the death will be focus on several aspects. The first one is focused in studying the concept of the death depending on the different religions and cultures, as it was mentioned before. After that, we will study how children up to 6 years old live the mourning of the death, this are the children included in the infant education. We will also refer to important authors in the issue during the assay.

Finally, at the end of this document, a didactic unit is proposed, where the main concepts are the death, the mourning and the lost adapted to the age and maturity degree of the children who is addressed, in this case, the infant education children. It is important to highlight that this approach is based in an active method where the project work and the coworking are essential. Besides we attempt to bring up the subject of the death to the children in a very sensitive and plain way and make them understand that the mourning is a natural process which is suffered by anyone who has lost something or someone and despite everything it can be overcome.

KEYWORDS

Death education, infant education, death, mourning, lost, pedagogy.

ÍNDICE

RESUMEN	- 1 -
PALABRAS CLAVE.....	- 1 -
ABSTRACT	- 2 -
KEYWORDS	- 2 -
1. INTRODUCCIÓN.....	- 4 -
2. JUSTIFICACIÓN.....	- 5 -
2.1. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA ESCOGIDO	- 5 -
2.2. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO	- 10 -
3. OBJETIVOS	- 11 -
4. ELCONCEPTO DE LA MUERTE EN DIFERENTES CULTURAS	- 11 -
5. EL PROCESO DEL DUELO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL.....	- 14 -
6. EDUCACIÓN PARA LA MUERTE.....	- 16 -
7. PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA	- 22 -
7.1. INTRODUCCIÓN	- 22 -
7.2. DESCUBRO CÓMO ME SIENTO	- 24 -
7.3. EL CICLO VITAL DE LAS PLANTAS	- 26 -
7.4. ¿QUÉ LE OCURRE A COLIN?.....	- 30 -
8. CONCLUSIONES.	- 32 -
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	- 36 -
10. ANEXO I	- 38 -
11. ANEXO II	- 38 -

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad ha habido temas tabús, temas de los que no se quiere hablar, bien porque estaba mal visto, o bien porque es incómodo o doloroso hablar sobre dichos temas. Actualmente siguen existiendo los tabús, entendiendo este concepto, según la Real Academia de la Lengua Española, como la condición de las personas, instituciones y cosas a las que no es lícito censurar o mencionar.

La muerte es uno de los temas tabús de nuestra sociedad actual. Es tal el tabú que se ha creado a lo largo de la historia del hombre sobre este tema, que la sociedad ha apartado de la vista todo lo relacionado con la muerte. Si se aplica este tabú en la infancia, se puede observar que el tema de la muerte afecta a los niños de otros modos que a los adultos. Se tiene la creencia que los niños no pueden comprender el significado de la muerte y lo que ello implica, y por ello, los adultos suelen darles explicaciones bastante dudosas en situaciones en las que la muerte aparece en su contexto de vida.

La muerte se entiende de diferentes formas, dependiendo de la cultura en la que se viva, de si la persona tiene alguna creencia de tipo religioso o no lo tiene, y, a su vez, las personas afrontan la muerte de diversas maneras dependiendo de todo lo anterior. A partir de estas creencias y de las diferentes culturas existentes en el mundo en el que vivimos, los adultos explican a sus hijos de una manera u otra el concepto de la muerte y todo lo que implica. En las situaciones en las que es obligatorio dar explicaciones a los niños sobre la muerte de alguna persona cercana, es cuando se comienza a ser consciente de la dificultad de dicha tarea, de las dudas que surgen sobre qué contar, cómo contarlo y cómo se lo puede tomar el niño.

En el ámbito educativo estas situaciones no son más fáciles, ya que en las aulas de hoy en día existe una interculturalidad relevante y el docente, en la mayoría de los casos tampoco está formado para poder atender correctamente el tema de la muerte. Muchas veces se puede caer en una explicación de la muerte, por parte del docente, sesgada por las creencias religiosas o culturales del profesor o profesora, y, en otras ocasiones, se puede caer en una especie de chantaje, el cual consiste en esperar que el niño tenga un comportamiento correcto en el aula, teniendo como motivación el evitar una decepción por parte del niño hacia un ser querido que ha fallecido. Estas situaciones se dan, principalmente, por esas creencias o la cultura en la que se viva, que define o coarta las

explicaciones pertinentes sobre el tabú de la muerte, o, como se ha mencionado anteriormente, por la no formación del profesorado sobre estos temas.

En este Trabajo de Fin de Grado (TFG) se han realizado dos encuestas, una dirigida a padres y madres y otra dirigida a docentes, con el objetivo de averiguar con qué frecuencia los niños o alumnos preguntan por este tema, si creen que es un tema apto o no para niños de tan temprana edad y para saber si tanto padres y madres como docentes están preparados o tienen las herramientas o la formación adecuada para desenvolverse correctamente en estas situaciones.

Para que estas situaciones difíciles no se conviertan en situaciones incómodas ni en situaciones en las que no se sabe qué hacer o cómo actuar, lo primero que se debe abordar es el conocimiento que se tiene sobre el tema de la muerte y aquellos conceptos o ideas que no se entiendan o no se sepan, investigarlos desde diversos puntos de vista, desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista religioso o, incluso, filosófico. En este documento, además, se ha recogido información de varias fuentes, pero, dada la escasa bibliografía existente sobre el tema, me he centrado fundamentalmente en Agustín de la Herrán, ya que es el pionero de este tema en España.

Por otro lado, se recoge también una propuesta didáctica que se basa en la teoría encontrada y tiene en cuenta las pautas educativas que propone Agustín de la Herrán.

Por último, hay que destacar y dejar claro que a lo largo del texto se va a utilizar el género masculino para referirse a ambos géneros, ya que la lectura, de este modo, se hace más liviana.

2. JUSTIFICACIÓN

2.1. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA ESCOGIDO

Han sido varios los motivos los que han influido a la hora de elegir este tema tan controvertido como es el de la pedagogía ante la muerte en la educación, para la realización del Trabajo Fin de Grado (TFG).

El primero de ellos, es que el tema de la muerte es y siempre será un tema de actualidad. Las personas mueren cada día, y muchas veces, por desgracia, les toca a personas cercanas a nosotros. La realidad es que la muerte también les afecta a los más pequeños,

y en ocasiones no sabemos cómo gestionar el propio duelo que provoca una muerte cercana, y con niños se hace más complicado.

Otro de los motivos que me impulsó a la elección de este tema es que, durante el tiempo en el que he estado realizando el Grado de Maestra de Educación Infantil, no se ha mencionado en ningún momento el tema de la muerte, de la pérdida o del duelo en la escuela y, por extensión, tampoco la forma en la que tratar dichos temas en el aula, sea cual sea la edad del alumnado al que nos dirigimos. Y creo que es un tema al que se le debería dar algo más de importancia, y que se debería formar al profesorado en este tipo de temas.

Otra de las razones para elegir esta temática fueron las conversaciones con personas cercanas en las que hablaba de este tema. Llegué a la conclusión de que nadie está realmente preparado para hablar sin tapujos y, a la vez de manera sensible sobre este tema, pero, en ocasiones y al estar obligados a hacerlo, se termina hablando de la muerte como buenamente se puede. Y es que no quería quedarme en una simple conversación que, aunque interesante, no me esclarecía la forma de llevar este tema a cabo en el ámbito escolar. Además, creo que es necesario que los docentes sepan responder a las dudas de sus alumnos ante estos temas, pues puede que lo pregunten por mera curiosidad o bien porque en su vida han pasado por una situación que está relacionada con la muerte y en sus casas no les aclaran sus dudas. Los aprendizajes que se adquieren en la escuela deberían servirles a los alumnos para aplicarlos y, además, llevarlos a la vida real, por lo que este tipo de temas deberían tratarse también en la escuela.

Agustín de la Herrán Gascón, pionero en España de este tema, en una de sus publicaciones explica la importancia de la Educación para la Muerte en la escuela. “(...) [E]n los currículos o en los proyectos educativos de centro la muerte no aparece detrás de tanta muerte. Los sistemas y centros, en general, la bordean. (...) La escuela – y la universidad forma parte de ella – debería ocuparse de lo que más importa al ser humano. Pero no todo lo importante se demanda.” (de la Herrán Gascón, 2015, pág. 9)

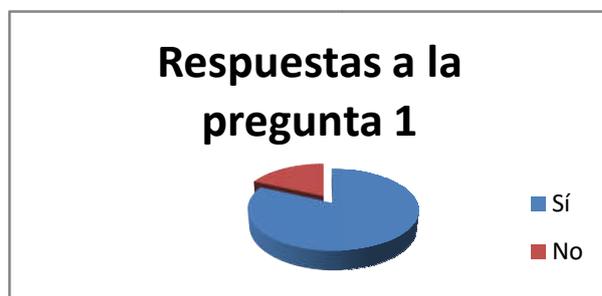
Como en mi formación como docente no me han preparado para poder hablar de estos temas en el aula, y puesto que una persona de peso en el tema, como lo es Agustín de la Herrán, afirma la importancia de los temas radicales, entre ellos, el de la muerte, en la escuela, decidí realizar dos encuestas dirigidas, por una parte a madres/padres o tutores de niños y niñas y, por otra parte, a docentes. El objetivo de dichas encuestas era

comprobar la frecuencia con la que los hijos e hijas preguntan a sus progenitores sobre la muerte, comprobar si los padres y madres creen oportuno hablar con sus hijos e hijas sobre el tema y si se creen capaces para mantener esta conversación. Y, respecto a la encuesta para docentes, se quería comprobar la frecuencia con la que los docentes han de dar respuestas a las preguntas por parte del alumnado sobre la muerte, si los profesionales de la docencia están formados para hacer frente a la situación de atender a alumnos o alumnas que estén pasando por un duelo o pérdida, entre otras. Las diferentes preguntas y las respuestas a cada una de ellas se encontrarán en los Anexos I-II.

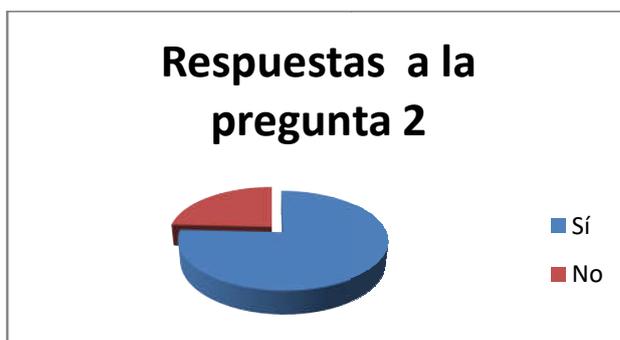
Es necesario destacar los porcentajes obtenidos en cada una de las respuestas de los dos tipos de entrevistas, pues resultan interesantes, ya que las encuestas muestran que, aunque hay personas que piensan que es un tema inadecuado para niños, han tenido que hablar de este tema con los niños y sin las herramientas para hacerlo adecuadamente.

Entre los padres/madres o tutores, con un total de 33 respuestas, obtenemos los siguientes resultados:

- Un 81,8% que considera que es apto para los niños hablar del tema de la muerte.

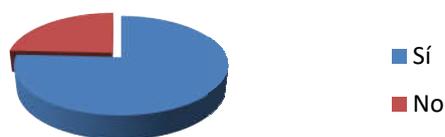


- Hay un 75,8% que afirma que sus hijos en algún momento les han preguntado sobre la muerte.



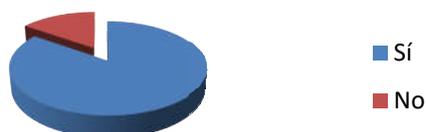
- Otro 75,8% cree necesario que se hable en la escuela de estos temas.

Respuestas a la pregunta 3



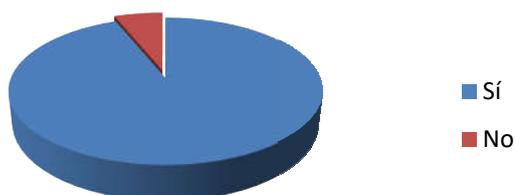
- El 84,8% afirman no tener las suficientes herramientas y no se sienten preparados para entablar una conversación con sus hijos sobre el tema tratado.

Respuestas a la pregunta 4



- Y, por último, el 93,9% de los entrevistados, afirman haber tenido que tratar el tema de la muerte con sus hijos en algún momento.

Respuestas a la pregunta 5

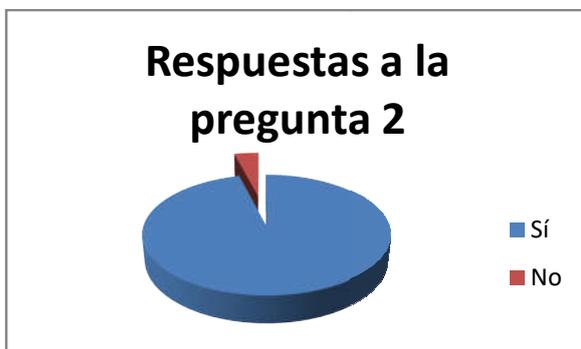


Respecto a los porcentajes obtenidos en las respuestas de la encuesta dirigida a docentes, con un total de 26 respuestas, nos encontramos los siguientes resultados:

- Al 92% de los docentes que han realizado la encuesta les parece necesario tratar el tema de la muerte en el aula.



- El 96% de los docentes que han respondido a la encuesta, piensa que es un tema adecuado para tratar con niños.



- Sin embargo, hay que destacar que el 68% del profesorado encuestado afirma no tener las suficientes herramientas para tratar este tema en el aula si fuera necesario.



- Aun así, hay que destacar que el 65,4% afirman haber tenido que tratar el tema de la muerte en el aula en algún momento de su carrera.



- Por último, con la aplastante cifra del 92,3% de los docentes, afirman que se debería formar al profesorado adecuadamente para ser capaces de tratar este tema de forma favorable.



Por estos motivos es por lo que pienso que el tema tratado en este Trabajo Fin de Grado (TFG) es interesante a diferentes niveles, entre los que se encuentra el nivel profesional, que en este caso, se refiere a la educación.

2.2. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

En el presente documento hay que justificar a nivel académico, teniendo en cuenta las competencias de Grado. Dichas competencias las he ido adquiriendo a lo largo del Grado, y ahora, con la realización del Trabajo Fin de Grado (TFG) se han consolidado.

La realización de este TFG implica el desarrollo de competencias como capacidad de análisis, de resolución de problemas y presentación de resultados, además de las competencias propiamente indicadas en el plan de estudios del Grado.

El TFG implica el cierre de los conocimientos y las competencias adquiridas y desarrolladas a lo largo del Grado correspondiente, que facilitarán mi futura práctica docente.

3. OBJETIVOS

Con la realización de este Trabajo Fin de Grado (TFG) se intentan alcanzar una serie de objetivos, expuestos a continuación:

- Comprender el concepto de muerte en culturas o religiones diferentes a la propia.
- Tener en cuenta el impacto que tiene la noticia de un fallecimiento para un niño.
- Desarrollar conocimientos relacionados con el impacto en niños, en relación al tema expuesto.
- Adquirir habilidades adecuadas para la enseñanza-aprendizaje de temas radicales en las aulas, como lo es el tema de la muerte.
- Ser capaz de transmitir aprendizajes que incluyan las dimensiones del currículum oculto, de manera adecuada a la edad del alumnado.

4. EL CONCEPTO DE LA MUERTE EN DIFERENTES CULTURAS

La vida y la muerte están estrechamente ligadas, ya que todo ser vivo nace, crece, se desarrolla y muere. En cambio, el ser humano es el único que es consciente de este proceso que se desarrolla en cada ser vivo y del destino irremediable, que es la muerte, de cada uno de esos organismos. Es por ello que el ser humano, en un intento de no ser mortal, o tal vez por el miedo que existe en el hombre a lo desconocido ha desarrollado una gran variedad de creencias, normalmente de tipo religioso, que le asegurase otra vida después de la muerte (Cagnolati & Hernández Huerta, 2015).

En la actualidad, la variedad de teorías y creencias sobre la muerte que existen en el mundo es abrumadora. Y en las escuelas la situación no es diferente, pues nos encontramos con aulas con una interculturalidad importantes y que, por supuesto, hay que tener en cuenta a la hora de educar, transmitir información y, en este caso, para hablar de temas delicados como del que trata este TFG. Con el motivo, por tanto, de poder comprender el concepto de la muerte desde diferentes puntos de vista, se verá cual es el concepto que se tiene de la muerte en distintas culturas y religiones.

Para empezar, el cristianismo es de las religiones más extensas en el mundo. Esta religión, el cristianismo, al igual que sus variantes, dan importancia a las acciones y pensamientos de los creyentes, pues, después de la vida, Dios juzgará sus acciones y, según como hayan sido, las personas irán o bien al cielo, que a su vez es la casa del

Señor, bien al purgatorio, donde las almas van para la vida eterna en el cielo pero necesitan aún una purificación, o bien al infierno, donde el alma del difunto sufrirá su condena por no haber seguido lo que la Biblia considera correcto (Cano-Cárdenas & Escobar, 2019).

Los rituales funerarios, que son a su vez, prácticas socio-culturales, relativas a la religión católica tienen dos principales objetivos: la búsqueda de la vida eterna para el fallecido y la disminución del dolor de los seres queridos de la persona perdida mientras esperan la ansiada resurrección de la que dicha religión presume (Cano-Cárdenas & Escobar, 2019).

El cristianismo, por lo tanto, asume la dualidad de la vida y la muerte como dos caras de la misma moneda. La ideología que defiende esta pedagogía tiene el punto principal y más importante en el Cristo resucitado, lo cual garantiza la vida eterna de la que ya se ha hablado (Torrano, 2015).

Siguiendo con otra de las religiones más extendidas en el mundo, y perteneciendo también a las religiones monoteístas, está el islam. Esta religión hace énfasis en la preparación para la vida en el más allá, para la vida después de la vida en el al-Akhira. Al igual que en el cristianismo existe la dualidad de la vida y de la muerte, siendo la muerte parte de la vida (Martín Guzmán, 2016).

Para el islam, el piadoso es quien se prepara para la muerte y no la teme. De hecho, cuando un ser humano fallece, las personas se alegran, pues esa persona está más cerca de Allah. Además, se encuentran, dicen, totalmente preparados para afrontar la muerte como una vieja amiga (Martín Guzmán, 2016).

Pasando a las religiones orientales, nos encontramos el taoísmo o daoísmo, que es una religión politeísta con más de mil divinidades. Aquel que sigue el Tao sigue el orden natural de las cosas, sin buscar la mejora de la naturaleza. La muerte para el taoísmo es parte fundamental del proceso de la naturaleza y de sus ciclos. De acuerdo a la ontología taoísta temprana no se concibe la creencia de la inmortalidad del espíritu separado del cuerpo. Para los taoístas, el alma se divide en tres espíritus superiores y en siete espíritus inferiores. En el taoísmo se han desarrollado diversas tecnologías, que es la alquimia interna. El objetivo de ésta es refinar el alma y el cuerpo, para que, cuando llegue la hora de morir, los diferentes espíritus que conforman el alma de cada ser

humano, se unifiquen y logre movilizarse a voluntad tras la muerte del cuerpo (Valdenegro, 2013).

Tanto el Taoísmo como el Budismo tienen varios aspectos en común. Entre ellos se encuentran: la creencia de que después de la muerte hay otra existencia, la siguiente vida tras la muerte está relacionada con los actos que se hayan realizado en la vida previa a la defunción, y que a través del conocimiento y desarrollo de diversas prácticas se puede modificar las consecuencias de las leyes del universo (Valdenegro, 2013).

Para el Budismo, la máxima aspiración a la que desean llegar es el llamado “Nirvana”, que se podría traducir como “extinción”. Para alcanzar el “Nirvana” han de realizar en vida acciones favorables y seguir el camino medio, sin caer en los extremos. Para los budistas todos caminamos rumbo al “Nirvana”, por tanto, caminamos rumbo a la liberación absoluta, plena (Martín Sevillano, 1997).

Por último, para la sociedad contemporánea la muerte es un tema tabú, como ya se ha comentado anteriormente. La muerte se ha suprimido de las conversaciones diarias, como si este comportamiento hiciera desaparecer el hecho de que todos vamos a morir, que somos finitos. La gente ya no muere en sus casas, como antaño, sino que mueren en los hospitales, se podría decir que mueren fuera del “mundo de los vivos” (Schumacher, 2018).

Las personas suelen tomar la muerte como algo que llegará algún día, pero que aún no supone ningún peligro inminente. Se niega la muerte propia y cuando la muerte le toca a algún ser querido se toma como algo accidental, una casualidad. Con esta actitud de negar la propia muerte, las personas no lo toman como una perspectiva positiva para reflexionar sobre el tema. La filosofía contemporánea de la muerte, o “tanatología” pretende precisamente que el ser humano reconozca su propia finitud y que haga frente a su propia mortalidad (Schumacher, 2018).

Solamente el ser humano es consciente de su propia finitud, aunque a un niño con una insuficiente etapa de madurez le sería imposible comprender este hecho. Asimismo, los demás seres vivos, como los animales, tampoco comprenden que en algún momento, su vida acabará. Esto puede deberse a que el ser humano tiene contacto con el fallecido, se realizan rituales funerarios y se tienen diversas creencias post mortem (Schumacher, 2018).

Por otra parte, en el ámbito educativo la realidad es que existen gran cantidad de aulas multiculturales, por lo que es necesaria una pedagogía intercultural en los centros educativos. La educación intercultural no consiste en que las culturas minoritarias se adapten a la cultura hegemónica, sino que la misma sociedad intente cambiar aquellas actitudes o comportamientos hacia las personas que pertenezcan a dichas culturas minoritarias. Al fin y al cabo, consiste en respetar y aceptar cada una de las culturas con las que nos topemos (Leiva Olivencia, 2013).

La Educación para la Muerte es un tema un tanto conflictivo para la educación, pues no todos tienen el pensamiento de que sea necesaria impartirla en edades tan tempranas, como se puede observar en las encuestas realizadas en el presente TFG. Aun así, y al igual que la educación intercultural, no se trata de imponer un pensamiento o ideología por encima de otras, sino de intentar comprender y respetar cada una de ellas.

5. EL PROCESO DEL DUELO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

A lo largo de nuestra vida las personas nos enfrentamos muchas veces a pérdidas. Vivir una pérdida no implica que se vaya a pasar por un proceso de duelo, pero si se pasa por el duelo, sí que implica una pérdida. Es de suma importancia la versión que se cuente a los niños que sufren una pérdida y pasan por un proceso de duelo. Los padres son para los hijos la base fundamental que les servirá para comprender el mundo que los rodea, establecer lazos emocionales con otras personas, aprender a vivir en sociedad, entre otras cosas, por lo que es muy importante la explicación o versión que los progenitores den a su hijo sobre la pérdida, la muerte, el duelo y sus fases, ya que esa explicación tendrá consecuencias determinantes en la infancia del hijo (Donzino, 2003).

Arminda Aberastury se cuestiona el por qué a los padres les cuesta tanto decirles a los niños lo que realmente ocurre, dar significado a la muerte. Considera que los padres, de este modo, están ahorrando un sufrimiento a sus hijos, cuando podría ser que los padres se proyectan en sus hijos (Aberastury, 1978).

Las mentiras, las explicaciones falsas o los silencios provocan que el niño tenga que hacer un doble esfuerzo, puesto que él sabe o intuye que algo ha ocurrido, percibe que alguien no está. Muchas veces los niños preguntan por esa persona ausente, y al ver que el padre o madre se siente mal con esas preguntas o no las contesta para proteger al infante, al final el niño deja de preguntar para proteger al adulto. Algunos padres captan

este silencio por parte de los niños como algo bueno, como que lo están superando, y es por eso que en muchas ocasiones el niño no obtiene las atenciones profesionales adecuadas para esta situación.

Hay que destacar que el duelo en la infancia no se presenta igual que en los adultos. Normalmente, el hecho de sufrir una pérdida se manifiesta en los niños de manera física o actitudinal. Entre algunas manifestaciones que sufren los niños por pérdida, podemos encontrar (Donzino, 2003):

- Desaparición brusca de adquisiciones en su desarrollo intelectual, motor o afectivo.
- Trastornos del sueño y de la alimentación; sufriendo pesadillas y/o anorexias tempranas.
- Descenso del nivel escolar.
- Retracción auto erótica: chupeteo, aislamiento, balanceo, o apatía hacia el medio seguida de un período de llanto.
- Manifestaciones de la ansiedad:
 - Más o menos explícitas: tics, rituales, fobias o miedos (a quedarse solo, a los extraños...), parloteo incesante o agitación incontrolable (puede detectarse en el centro educativo).
 - O latentes: sobre adaptación, retraimiento silencioso.
- Enfermedades recurrentes, como pueden ser otitis, anginas o trastornos gastrointestinales.

Por otro lado, la comprensión de la muerte es bastante compleja y depende de la edad, de las experiencias vividas, de la familia y de su contexto, es decir, de lo que los niños pueden escuchar en casa, en los medios de comunicación, lo que puedan ver en videojuegos, depende también de la madurez del niño y de su capacidad de realizar operaciones formales. Entre los 3 y los 5 años los niños comienzan a creer que la muerte es temporal y reversible, para ellos la muerte no es real. Más tarde, cuando van superando el egocentrismo infantil que les caracteriza a los niños de estas edades, pueden entender la muerte como un castigo, pudiendo creer que fueron ellos los causantes de la enfermedad o de la muerte. Es decir, la concepción que tienen los niños a estas edades tan tempranas sobre la muerte no se asemeja a la que tiene el adulto

(Guillén, Gordillo Montaña, Gordillo Gordillo, Ruiz Fernández, & Gordillo Solanes, 2013).

Es necesario destacar que los docentes tienen un papel muy importante para los alumnos, sobre todo cuando se presentan situaciones en las que un alumno ha perdido a alguien cercano. Los profesores de estos alumnos pueden observar cambios en el alumno como pérdida de atención, disminución del rendimiento escolar, problemas de memoria o llanto repentino. Por ello, es necesario que los profesionales de la educación tengan información y conocimientos sobre cómo actuar en el aula cuando se presenta un caso de este tipo, teniendo una comunicación estrecha y constante con los padres del niño, brindando apoyo emocional al alumno que esté llevando a cabo un proceso de duelo, e incluso preparar a los compañeros de aula para acoger de nuevo a un alumno que esté pasando por un duelo. De este modo, se consigue que dicho alumno pueda afrontar de manera más fácil la pérdida (Guillén, Gordillo Montaña, Gordillo Gordillo, Ruiz Fernández, & Gordillo Solanes, 2013).

El tema del duelo se ha convertido en tema de actualidad por la situación pandemia que está viviendo el planeta por el Covid-19. Día a día hay muertes por este virus y es una cantidad impactante de fallecimientos de los que, además, los familiares no pueden despedirse o celebrar un funeral como se estaba acostumbrado a hacer. Hay que tener en cuenta que la despedida de un familiar es muy importante para superar la pérdida, y ahora mismo despedirse de un ser querido es imposible. Y, todo esto, por supuesto, afecta directa o indirectamente a los niños.

6. EDUCACIÓN PARA LA MUERTE

Según Herrán, A. d. (2017), la educación profunda se está ignorando, pues solamente vemos una porción del conjunto, a la que llamamos “todo” o “educación”. Solo se observa y se repara en una parte de la educación, y no se da importancia o simplemente se ignora la parte no visible, como el que ignora las raíces de un árbol, que no se ven pero son las que lo nutren y dan vida. Hay que destacar que esta parte no visible de la pedagogía puede favorecer un entendimiento más completo de lo que es la educación, y que no se opone para nada a la pedagogía o educación normales, pues las complementa. (de la Herrán Gascón, 2017)

“La educación se puede desarrollar en tres planos evolutivos interrelacionados, profundamente evaluativos e imprescindibles” (de la Herrán Gascón, 2017):

- El social exterior, es decir, la enseñanza de sistemas sociales y de la historia.
- El personal exterior, en el que cada individuo y colectivos a través de la educación va desarrollando sus conocimientos.
- El personal interior, que es en el que el individuo va siendo cada vez más consciente de sí mismo, se auto conoce. Éste es el que se designa como “radical” o esencial, la parte ignorada de la educación, ya mencionada anteriormente.

Es importante, a su vez, saber la diferencia entre educar y adoctrinar. Para Herrán, A. d. (2017), “el adoctrinamiento es una acción egocéntrica organizada”. La educación, en cambio, apuesta por el desarrollo personal y social del conocimiento, y permite la madurez personal y la evolución de la consciencia.

La Educación para la Muerte, por tanto, se considera un tema radical, pues es una parte de la educación oculta, pero que, a su vez, nutre la pedagogía, y que es necesario tratar en el ámbito escolar, pues al igual que otros temas, como puede ser la educación sexual, son necesarios para una educación globalizadora e inclusiva, aunque resulte complicado añadirlos en las intenciones didácticas de los centros educativos y de las aulas. Como bien explica Torres, J. (2005) existen dimensiones del currículum más difíciles de percibir que otras, pero que, aunque se obvian, están ahí y hay que darles la atención necesaria en las intervenciones educativas. Estas dimensiones del currículum de las que habla, es lo que denomina currículum oculto o educación oculta.

Desde la Educación para la Muerte se intenta dar pistas para replantear el sentido de lo que hacemos, tanto en la comunicación didáctica cotidiana como en los momentos en los que debemos ayudar a asumir una muerte cercana. Se distinguen varias finalidades asociadas (Herrán & Cortina, 2009):

- Defensiva o tabuizada: esta finalidad aspiraría a verificar que es conveniente evitar o defenderse de la angustia. Esta finalidad se basa en la hipótesis de que, si un alumno está más familiarizado con la muerte y lo que ello implica, puede estar más preparado para afrontar y asimilar las pérdidas.
- Normalizadora o receptiva: esta finalidad trataría dos cosas, la primera de que lo natural fluya y organice la mirada y nuestro proceder, y por otro lado, no cometer grandes errores. Dicha finalidad normalizadora incluiría a la defensiva.

- Fenoménica o natural: esta finalidad se desarrollaría como una didáctica centrada en el fenómeno de la muerte, sin interpretación parcial o sesgada. Podría tomar como paradigma a la naturaleza y a los seres sintonizados con ella. Podría enfocarse como Conciencia de Finitud, al que toda vida va asociada.
- Innovadora o creativa: la didáctica es innovadora por definición. La innovación es creatividad aplicada, casi siempre en contextos sociales, y toda innovación supone des-identificarse o perder algo.
- Didáctica o formativa: se quiere pretender que cada niño cada vez sea más consciente de que la vida no termina en cada uno y que tiene sentido contribuir a la mejora social desde la mejora social y el conocimiento.
- Evolutiva o trascendente: combinados, el sentido de la vida y de la muerte estructuran un tercer sentido que es el inevitablemente formativo y evolutivo.

Teniendo en cuenta que el presente TFG está orientado a las edades que delimitan la Educación Infantil, sería más apropiado utilizar las finalidades normalizadoras, la cual incluye la primera de ellas, y la fenoménica o natural, puesto que podría ser más sencillo explicar la muerte en el aula, y a su vez, en el ámbito familiar. Además, para trabajar la muerte a nivel escolar, se pueden tener en cuenta dos orientaciones posibles, que son:

- Previa a una eventualidad trágica. Esta orientación se desarrolla de forma permanente. Ocurre algo similar con la Educación para la Paz, que no es necesario que ocurra un conflicto bélico para desarrollarla.
- Posterior o paliativa. Se desarrolla circunstancialmente, cuando se da el caso de una vivencia de pérdida cercana a un alumno, o cuando ésta ocurre sin previo aviso.

Herrán Gascón, A. (2015) añade otra orientación más a las dos expuestas anteriormente (de la Herrán Gascón, 2015):

- La tercera orientación sería la evolutiva, que se refiere al proceso evolutivo de todo, y dentro de ese todo, las muertes son hitos, momentos o necesidades.

Hay que tener en cuenta, asimismo, una serie de premisas a la hora de explicar al alumnado una situación tan compleja como de las que se está hablando. Entre ellas, se encuentran las siguientes: ser claro y explicar la situación con calidez y sensibilidad, aunque no con sensiblería; evitar, por supuesto, la falta de respeto a través del

adoctrinamiento; y al explicarlo hacerlo con la mayor naturalidad y respeto por los descubrimientos del propio alumnado. Las pautas didácticas para la Educación para la Muerte desde su enfoque previo o curricular, en común con todos los niveles educativos son las que siguen (Herrán & Cortina, 2009):

- Partir de los contenidos educativos de las áreas curriculares, enriquecidos por los temas transversales que se desarrollan, teniendo en cuenta el nivel educativo al que se va a dirigir.
- Trabajar desde la muerte mejor que hacia ella. Trabajar su presencia sin poner demasiada atención en ella.
- Razonar con naturalidad, evitar prejuicios y las muletillas que se suelen utilizar en estos casos.
- Comunicar con sensibilidad, no con sensiblería o insensibilidad.

Es importante, asimismo, introducir la muerte desde lo natural, partiendo de lo que el niño o niña necesite y siempre desde su experiencia vital, nunca desde lo que el adulto interprete de la situación (de la Herrán Gascón, 2015).

Preparar con y para la muerte es algo que no está incluido en las intenciones didácticas, aunque no sea imposible y, de hecho, sea necesario.

Se ha visto en el anterior apartado las consecuencias que tiene para los niños la evasión del tema de la muerte de alguien cercano a ellos y del papel tan importante que juegan los docentes. Por ello, se va a ver si se puede añadir la Educación para la Muerte en el currículo de la Educación Infantil. Si se consulta el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, menciona que, según la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, en el artículo 6.2, el Gobierno es a quien corresponde fijar los aspectos básicos del currículo que constituyen las enseñanzas mínimas, con la finalidad de asegurar una formación común a todo el alumnado.

Si se sigue leyendo, en el artículo 5 en el que se establecen las áreas de conocimiento de la Educación Infantil, se puede observar cómo menciona que dichas áreas han de contribuir al desarrollo del alumnado y propiciarán la aproximación a la interpretación del mundo y, de este modo, otorgar significado y facilitar su participación activa en él. Aquí se podría incluir la Educación para la Muerte, en el Área de Conocimiento de sí

mismo y autonomía personal, y en el Área de Conocimiento del entorno, pues la muerte nos afecta como individuos y también como sociedad.

Pasando al artículo 8, donde se menciona la autonomía que los centros poseen, en el apartado 2, dice “los centros docentes desarrollarán y completarán el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil establecido en el presente Decreto y las normas que lo desarrollen”. En este punto, se puede deducir que es posible, como se ha dicho antes, introducir la Educación para la Muerte dentro del currículo de la Educación Infantil, introduciéndolo en las diferentes áreas de conocimiento, pues es necesario que los centros educativos completen dicho currículo. El problema llega a la hora de introducir temas tan duros o radicales como lo es la muerte o la pérdida, puesto que o no se sabe cómo abordarlo, o se considera un tema no apto para niños de tan corta edad. Aunque, si se observan los resultados de las encuestas realizadas para el presente TFG, más adelante detallado, se ve que solamente el 18,2% de los padres, madres o tutores de niños piensa que no es un tema apropiado, y en la encuesta realizada a docentes nos quedamos sólo con el 4% que piensa que no es apto para niños.

Las encuestas realizadas dejan claro que hay pocas personas que opinan que la muerte no es un tema apto para niños, pero hay que tener en cuenta que tampoco es un tema que no les afecte en absoluto. De lo que sí nos damos cuenta con las encuestas es que la mayoría de adultos, a día de hoy, no tienen las herramientas suficientes para explicar a sus hijos o a sus alumnos, en el caso de los docentes, qué es lo que ocurre, como se refleja en las encuestas realizadas para este TFG.

Rodríguez, P., Herrán, A. de la & Miguel, V. de (2020) sugieren que la muerte ha de incorporarse intencionalmente en el plan de estudios. En las escuelas el tema de la muerte ya aparece de manera informal, así como en los medios de comunicación, en conversaciones entre educadores y niños, como se puede observar en las encuestas realizadas a docentes. Pero no existe una educación planificada para la muerte. La sugerencia que hacen los autores, por lo tanto, es una forma de educación para la muerte que se incluya en el plan de estudios oficial, en el currículum, y que se vean unos objetivos claros que abarquen tanto la preparación para la pérdida como la educación para la vida (Rodríguez, Herrán, & Miguel, 2020).

Los temas radicales, como lo es el de la muerte, tienen las siguientes características (Rodríguez, Herrán, & Miguel, 2020):

- Son comunes a todos los contextos y períodos.
- Son fundamentales para la educación.
- No forman parte de los discursos de sistemas educativos internacionales.

Estos temas radicales son importantes para la educación, pero no están incluidos en la planificación educativa. El plan de estudios radical, o de temas radicales, explora con mayor profundidad aquellos temas que cuando no se tratan, forman grandes lagunas educativas, puesto que son temas de vida, duraderos, comunes a todos los contextos y de naturaleza transcultural (Rodríguez, Herrán, & Miguel, 2020).

En un estudio realizado por Rodríguez, Herrán, & Miguel (2020), en el que analizaban los currículos de las Comunidades Autónomas de España, para comprobar si aparecían palabras relacionadas con la muerte, concluyeron que la muerte sí estaba presente en los planes de estudio con términos como “guerra”, “biodiversidad” y “pérdida”, aunque la conciencia de la muerte y de la finitud no se incluye en las metas y objetivos educativos, y que, prácticamente, no tenían relación con las competencias clave que se enseñan en el sistema educativo español.

Es necesario tener en cuenta que no todas las muertes son iguales. Estamos acostumbrados a muertes por cáncer, por infartos o por accidentes de tráfico, incluso muertes por violencia machista, que hasta ahora, era el tipo de muerte con más relevancia mediática. Hay que darse cuenta, asimismo, que con este tipo de muertes el “enemigo” contra el que se luchaba era visible. Ahora, el Covid-19 es un “enemigo” invisible, lo que provoca incertidumbre y miedo, más bien pánico en la población, ya que, además, este virus no afecta a una parte de la población, como ya se ha señalado anteriormente.

Según Herrán, A. & Cortina, M. (2007), el miedo es un instinto primario, que nos protege, y que cumple funciones psicológicas, sociales y físicas o corporales. El miedo protege al cuerpo, rechaza el daño corporal y, por lo tanto, nos protege de la muerte. El problema del miedo es que muchas veces puede exceder su función auto protectora, de tal manera que puede formar una distorsión de la realidad.

La Educación para la Muerte pretende adaptar al alumnado a la realidad, incluyendo, por supuesto, la realidad de la muerte. Además, desde esta Educación para la Muerte se pretende animar a los niños a descubrir sus propias limitaciones, superar los miedos de cada uno y crecer como personas.

Herrán, A. & Cortina, M. (2007) proponen una serie de pautas psicopedagógicas que pueden contribuir a la suelta de lastres como el dolor o el miedo. Son las siguientes:

- No aumentar los posibles miedos infantiles, y mucho menos fijarlos, proporcionando estrategias para enfrentar dichos temores.
- Evitar experiencias de terror inducido, de pánico o que puedan hacer sentir culpable al alumnado. Sin embargo, hay veces que cierto miedo, precaución o un moderado nivel de ansiedad, pueden ser emociones adaptativas y adecuadas.
- Favorecer cierta resistencia en situaciones que puedan llegar a ser angustiosas o de ansiedad, siempre en un entorno y clima seguro y de confianza.
- Atender a los miedos e inseguridades con cuidado, suavidad y continuidad.

Sería positivo utilizar las anteriores pautas psicopedagógicas para explicar a los niños y niñas la situación en la que se está viviendo, pues también afecta a la infancia. Los niños también escuchan noticias, o escuchan a sus familiares hablar del tema, y escuchan la palabra “muertos/fallecidos” varias veces al día.

7. PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA

7.1. INTRODUCCIÓN

La presente unidad didáctica está basada en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo de segundo ciclo de la Educación Infantil en Castilla y León. Además, esta propuesta de unidad didáctica parte de la base de que el currículo actual no integra el tema de la muerte o del duelo, ya que el currículo se organiza en dos dimensiones educativas, que son las áreas curriculares y los temas transversales. Es necesario, además, destacar que el tema de la muerte y el proceso del duelo se ha convertido en un tema de actualidad, a causa de la pandemia del Covid-19, y es importante tener una idea de cómo tratar estos temas con los niños de la Educación Infantil. Por ello, los autores proponen articular un tercer eje a los dos anteriores que de tridimensionalidad (Herrán & Cortina, 2009).

Es necesario destacar que, según Rodríguez, P., Herrán, A. de la, & Miguel, V. de (2020) hay que incluir en el plan de estudios la Educación para la Muerte, con unos objetivos claros que abarquen tanto la preparación para la pérdida como la educación para la vida. Por todos estos motivos, se ha realizado esta propuesta de unidad didáctica.

Asimismo, esta unidad didáctica está pensada para realizarla dentro del proyecto de aula llamado “La primavera”, que se llevaría a cabo en el mes de abril. Dicha propuesta didáctica está planteada para el aula de 3 años, es decir, de primer curso del segundo ciclo de la Educación Infantil. Tiene una duración aproximada de 2 horas lectivas y 5 sesiones, siendo ésta una cifra flexible que puede variar dependiendo de las exigencias propias de la jornada. Se ha de tener en cuenta que dicha propuesta está pensada para orientar la práctica educativa y no para condicionarla.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta que la propuesta didáctica de la que se hablará más adelante, está destinada a una clase de 17 niños, en un Centro Público de Educación Infantil y Primaria ubicado en la provincia de Palencia, en el municipio de Guardo. Hay que destacar la presencia de un alumno con retraso madurativo en el aula. En este centro educativo, además, se trabaja la educación emocional a través de la Fundación Botín, por lo que se da por sentado que el alumnado está acostumbrado a identificar sus emociones en diferentes situaciones en su vida.

La metodología será la misma para cada una de las actividades planteadas. Se utilizará una metodología activa, pues en el centro educativo se trabaja por proyectos, y esta propuesta didáctica está pensada para realizarla dentro el proyecto de “La primavera”, como ya se ha explicado anteriormente. Además, se utilizará el aprendizaje cooperativo en las actividades, asignando a grupos de alumnos diferentes responsabilidades o tareas. Las actividades responderán a los intereses de los alumnos, teniendo en cuenta el nivel madurativo y educativo que tiene cada uno de ellos. Además, se respetará tanto el ritmo de aprendizaje de todos los niños como la individualidad, permitiendo que formulen preguntas, dudas o, incluso, alguna aportación durante la actividad. Aprenderán de manera globalizada, tal y como está establecido en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo de segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. Además, se tendrá en cuenta las posibles dificultades que algunos niños puedan tener, para que el resto de compañeros puedan ayudar con las actividades a dichos alumnos. Asimismo, las pautas didácticas que se van a tener en cuenta para la realización de esta propuesta didáctica son las mismas que Herrán & Cortina (2009) proponen, que son las que siguen:

- Partir de los contenidos educativos de las áreas curriculares, enriquecidos por los temas transversales que se desarrollan, teniendo en cuenta el nivel educativo al que se va a dirigir.
- Trabajar desde la muerte mejor que hacia ella. Trabajar su presencia sin poner demasiada atención en ella.
- Razonar con naturalidad, evitar prejuicios y las muletillas que se suelen utilizar en estos casos.
- Comunicar con sensibilidad, no con sensiblería o insensibilidad.

Además, se introducirá la muerte desde lo natural, partiendo de lo que el niño necesite y siempre desde su experiencia vital, nunca desde lo que el adulto interprete de la situación, como señala Herrán, A. d. (2015).

7.2. DESCUBRO CÓMO ME SIENTO

Objetivo principal de la actividad

Entender la muerte como un ciclo imprescindible de la vida y para la vida.

Objetivos generales

1. Desarrollar habilidades de respeto, ayuda, colaboración y bienestar emocional hacia los demás y hacia uno mismo. (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal)
2. Identificar las emociones y sentimientos de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos. (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal)
3. Ajustar su conducta a diferentes situaciones y actuar con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social y cultural. (Conocimiento del entorno)
4. Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes. (Lenguajes: comunicación y representación)

Objetivos específicos

1. Desarrollar herramientas para tolerar el sufrimiento y el miedo como clave para ser capaces de vivir mejor.
2. Respetar los sentimientos y las emociones de los demás.
3. Expresar sentimientos y emociones de manera oral.

Contenidos

1. Respeto ante los sentimientos y emociones propios y de los demás.
2. Identificación de sentimientos y actitud de escucha hacia ellos.
3. Actitud positiva ante la escucha de diversos cuentos o actividades.
4. Relación de sentimientos y emociones con las actividades planteadas.

Actividad

Esta actividad consistirá en la visualización de un cuento titulado *Vacío*, disponible en la plataforma YouTube. Con este cuento se pretende ir introduciendo al alumnado en el tema referente a las emociones de una pérdida. Se trata de la historia de una niña que siente un vacío en su interior, pero que, a lo largo del cuento se puede ver cómo la niña se da cuenta que por más que intentase llenar ese vacío con objetos o personas seguía allí, hasta que es consciente de que la solución está en su interior. A lo largo de esta historia se pueden identificar, además, diversas emociones, como ansiedad, rabia, frustración, aunque también se puede ver la resiliencia. Tras la visualización del cuento, se les hará preguntas a los alumnos, para cerciorarnos que han comprendido el cuento y han prestado atención, preguntas como “¿qué tenía Julia en el ombligo?”, “¿con qué trató de tapar su vacío?”, “¿qué le salía a Julia de su vacío?”, “¿cuál ha sido tu parte favorita?”. El vídeo del cuento se puede encontrar en la siguiente página web:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=253&v=VabTj50onAE&feature=emb_logo

Después de la visualización y de las preguntas relacionadas, se les entregará una hoja a los niños con el dibujo de la protagonista del cuento, para que la colorean, desarrollando y mejorando así su motricidad, y para que dibujen en “su vacío” las cosas positivas que los alumnos gusten. Antes de que realicen la ficha, con la ayuda de la pantalla digital del aula, la maestra dibujará a la protagonista del cuento con su vacío, y les dará ideas a los alumnos de qué pueden dibujar en su vacío, por ejemplo, flores, un arco iris, etc. De esta manera, se hace hincapié en la capacidad de recuperación de las personas tras algo tan duro como una pérdida y el vacío que ella nos deja, es decir, resaltar la capacidad de resiliencia del ser humano.

Temporalización

La visualización del cuento dura aproximadamente unos seis minutos. Las preguntas posteriores tendrán una duración aproximada de unos 10 minutos, ya que los alumnos no pueden estar atendiendo al cuento y después estar mucho más tiempo atendiendo a

las preguntas. La actividad se llevará a cabo después de la asamblea y del momento en el que los niños tienen para ir al baño. Para la realización de la ficha, aproximadamente, se les dejará a los alumnos unos 20 minutos. Además, tanto la visualización del cuento como las preguntas relacionadas y la explicación de lo que hacer en la ficha, se realizarán en la asamblea, lugar donde todos los niños y niñas tienen una buena visión de la pantalla digital.

Recursos

Los recursos que se utilizarán para la realización de esta actividad serán: el aula habitual del alumnado, la maestra, el proyector, pantalla táctil y el ordenador con conexión a internet del que disponen en el aula, la ficha a realizar y pinturas de colores.

Evaluación

Se evaluará, en cada uno de los alumnos, la capacidad de comprensión oral que tienen cuando se les hace las preguntas sobre el cuento que visualizan. Además, se evaluará a través de la observación directa la capacidad de atención y de respeto hacia los demás. Asimismo, la realización de la ficha es una forma de evaluación, puesto que de esta manera nos cercioramos que los alumnos hayan captado el mensaje positivo que existe en el cuento.

7.3. EL CICLO VITAL DE LAS PLANTAS

Objetivo principal de la actividad

Ahondar en los conceptos de irreversibilidad y universalidad a través de ejemplos que desarrollen su comprensión.

Objetivos generales

1. Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros, actuar con confianza y seguridad, y desarrollar actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración. (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal)
2. Conocer algunas plantas, sus características, hábitat y ciclo vital. (Conocimiento del entorno)
3. Ser capaz de responsabilizarse y colaborar en la realización de tareas sencillas. (Conocimiento del entorno)

Objetivos específicos

1. Ser consciente de las necesidades y requerimientos de otros seres vivos.
2. Desarrollar actitudes de respeto, constancia y cuidado hacia uno mismo y los demás.
3. Ser capaz de comprender el ciclo vital de plantas.

Contenidos

1. Disposición y hábitos elementales de organización, constancia, atención, iniciativa y esfuerzo.
2. Las plantas del entorno: acercamiento a su ciclo vital, necesidades y cuidados.
3. Responsabilidad y colaboración en tareas sencillas propuestas.

Actividad

Esta actividad tratará de plantar y ver germinar una legumbre, ya sean garbanzos, lentejas o alubias. Se llevará a cabo una observación científica por parte de los alumnos, con ayuda de la maestra del aula, durante todo el proceso de germinación de la planta. Previa a la actividad, se les pedirá a los padres de los alumnos que traigan de casa el material necesario para realizar el experimento. En la primera sesión, plantaremos la legumbre que cada uno traiga en un frasco o recipiente transparente, para que se pueda ver bien todo el proceso, con algodón húmedo. El proceso es el siguiente:

- Se limpia bien el recipiente de cristal o de plástico (transparente, en todo caso).
- Se humedece la tierra y se introduce en el recipiente la legumbre, aunque sin quedar del todo “encerrada”, pues se necesita que quede visible.
- Se deja reposar unos días, junto a una ventana. Al cabo de pocos días, se verá cómo de la legumbre comienza a salir un tallo. Ahí ya tenemos la planta.

Se harán grupos para que cada grupo se encargue de las diferentes atenciones que la planta necesita. Ya que el aula se dividen en 3 mesas, esos serán los grupos. El equipo azul, se encargará cada día de comprobar que la tierra esté húmeda, sin llegar a estar muy mojada, pues la semilla puede ahogarse; el equipo amarillo se encargará de que le dé luz, aunque no directa puesto que se secará la semilla o la planta, en ese caso; y el equipo verde se encargará de unos tarros con semillas que servirán para realizar el experimento, ya que un tarro no tendrá luz, otro no tendrá agua y al tercero se le regará de más. Los tres grupos se encargarán, a su vez, y con ayuda de la profesora, de apuntar en una hoja el estado de su legumbre.

Se les entregará una hoja en la que aparecerán, con iconogramas diversos ítems, en una tabla:

	(Vaso con mucha agua)	(Vaso con poca agua)	(Sol grande)	(Sol pequeño)	(Planta feliz)	(Planta triste)
Día 1						
Día 2						
Día 3						
Día 4						
Día 5						
Día 6						
Día 7						

A lo largo de esta actividad podrán surgir preguntas o dudas, como, por ejemplo, qué pasa si no se riega o se humedece el algodón permanentemente, o qué pasa si lo humedecemos demasiado, si la planta se muere o no germina qué ocurre con ella. De este modo el alumnado, como se ha dicho anteriormente, desarrollará actitudes de cuidado hacia otros, y podrán comprender con mejor precisión el ciclo de la vida, en este caso de las plantas. Para ello, se plantarán otras tres plantas, a una no le dará la luz solar, a otra le echaremos demasiada agua y a otra nada de agua.

En la segunda sesión, posterior a la plantación de la legumbre, se les recordará a los alumnos lo que hemos hecho el día anterior, y se les entregará una ficha del ciclo vital de las plantas, que tendrán que colorear, recortar y pegar en orden entre todos. Todo esto, con la explicación previa sobre el ciclo de las plantas, que se realizará todos juntos en la asamblea, con la ayuda de la pantalla digital del aula.

En la tercera sesión, se les contará a los niños una poesía, titulada “Historia de una planta”. Se escenificará la poesía en la asamblea, mientras se lee de nuevo. La

escenificación consistirá en que los alumnos, al principio, estén de rodillas con la cabeza tapada con ambos brazos y, según se vaya contando la poesía, se van incorporando hasta terminar de pie y con los brazos totalmente estirados hacia el techo. La poesía es la siguiente:

Oculto en el corazón
De una pequeña semilla
Bajo la tierra, una planta
En profunda paz dormía.

¡Despierta!
Dijo el calor.

¡Despierta!
Dijo la lluvia fría.

La planta oyó la llamada
Y quiso ver lo que ocurría,
Se puso un vestido verde
Y estiró el cuerpo hacia arriba.

¡De toda planta que nace,
Esta es su historia sencilla!

Temporalización

La primera sesión de esta actividad, en la que plantamos la legumbre, tendrá una duración aproximada de unos 20 o 30 minutos, teniendo en cuenta la explicación de lo que se va a hacer. La segunda parte de la actividad, en la que se hace un seguimiento de la germinación de la legumbre, se realizará todos los días en el momento de la

asamblea, es decir, a primera hora de la jornada escolar, que durará unos 10 minutos. La segunda sesión, tendrá una duración de aproximadamente 20 minutos. En la tercera sesión se necesitará un tiempo aproximado de entre 10 y 15 minutos.

Recursos

Los recursos que se utilizarán para esta actividad serán: el aula habitual del alumnado, la maestra habitual de la clase, un tarro transparente, ya sea de plástico o de cristal, algo de tierra, la legumbre que vayamos a plantar, un pulverizador para regar, la tabla/ficha individual que los alumnos utilizarán para llevar un seguimiento de su legumbre, la ficha del ciclo vital de las plantas, pinturas de colores, tijeras de punta roma, pegamento y la poesía de la planta.

Evaluación

La evaluación de esta actividad se llevará a cabo a través de la observación directa y sistemática. Se tendrá en cuenta, además, de forma individual la capacidad de organización y perseverancia y constancia para el cuidado de la planta, ya que la tabla/ficha que se les entrega es una hoja también de evaluación. Es necesario destacar que en la evaluación se tendrá en cuenta todo el proceso de aprendizaje y no sólo el producto final. Por último, la ficha en la que ordenan el ciclo vital de las plantas sirve de evaluación, pues nos mostrará si han comprendido este ciclo vital.

7.4. ¿QUÉ LE OCURRE A COLIN?

Objetivo principal de la actividad

Comprender el concepto de finitud, así como valorar y disfrutar el momento presente con los seres queridos.

Objetivos generales

1. Disfrutar de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional. (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal)
2. Mostrar interés hacia las diferentes actividades escolares y actuar con atención y responsabilidad. (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal)
3. Escuchar con placer y disfrutar de diversos textos sencillos y cuentos. (Lenguajes: comunicación y representación)

Objetivos específicos

1. Valorar las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.
2. Mostrar interés ante diferentes actividades escolares.
3. Ser capaz de escuchar con atención y disfrutar textos y cuentos.

Contenidos

1. Interés por realizar intervenciones orales en grupo.
2. Identificación de sentimientos y disfrute de situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.
3. Escucha activa de textos sencillos y cuentos.

Actividad

Esta actividad consistirá en la visualización del cuento titulado “Siempre te querré, pequeñín”, disponible en la plataforma de YouTube. Este cuento trata el tema del amor de madre e hijo, y, además, habla de la muerte, aunque de manera sensible y con metáforas, para que los niños puedan comprender su contenido de manera totalmente adaptada a ellos. Después de la visualización del cuento se les hará preguntas para saber si han estado atentos y si han entendido la narración. Las preguntas pueden ser del siguiente tipo: “¿qué le pasaba a Colin?” “¿qué le decía su mamá a Colin?” “¿qué le explicó la mamá de Colin sobre las estrellas?”. La visualización del cuento se puede encontrar en la siguiente página web:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=xtNIdNWgdSw&feature=emb_logo

Temporalización

Esta actividad se llevará a cabo el día anterior al 1 de mayo, Día de la Madre, aprovechando que el cuento trata también sobre el amor de madre e hijo, como ya se ha dicho anteriormente. La visualización del cuento dura aproximadamente 3 minutos y las preguntas posteriores tendrán una duración de entre 5-10 minutos.

Recursos

Para esta actividad se necesitarán los siguientes recursos: el aula habitual de los alumnos, la maestra de la clase, un ordenador con conexión a internet, un proyector y la pizarra digital.

Evaluación

Se evaluará, en cada uno de los alumnos, la capacidad de comprensión oral que tienen cuando se les hace las preguntas sobre el cuento que visualizan. Además, se evaluará a través de la observación directa la capacidad de atención y de respeto hacia los demás.

8. CONCLUSIONES

Lo primero que se puede sacar en claro es que hablar sobre la muerte siempre es duro. Además, hablar sobre la muerte con un niño es más complejo. Hay que tener en cuenta que ni siquiera, en la mayor parte de los casos, los adultos saben cómo superar una pérdida, ni son capaces de reconocer la propia muerte, a pesar de ser el único ser vivo consciente de su propia muerte, no siendo capaz de aceptarla. Es cierto que el ser humano aceptamos que somos finitos, que todos nacemos para morir, pero no se acepta la muerte propia, ni siquiera cuando fallece una persona cercana se es plenamente consciente de este hecho.

El ser humano teme a lo desconocido, y la muerte, o más bien lo que ocurre tras ella, es lo que más se teme. Por ello, el hombre se refugia en creencias y religiones que les alientan y les dan esas respuestas que necesitan para que ese temor desaparezca o, al menos, disminuya. Además, las personas necesitan creer en algo superior a ellos, al ser humano. Por lo tanto, la creencia de que en la muerte hay otra vida, o que en la muerte se encontrarán con sus seres queridos, o cualquier otro tipo de creencia, hace que tanto las personas que van a fallecer como las que seguirán viviendo, estén en paz con ellos mismos. Por otra parte, la sociedad se ha encargado de apartar, en todos los aspectos, la muerte de nuestras vidas, pues las personas mueren en los hospitales y los muertos yacen alejados, en cementerios fuera de las ciudades.

Si los adultos no son capaces de admitir y reconocer la propia muerte, su propia finitud, no podrán ser capaces de hablar a un niño sobre la muerte, ese gran tema tabú.

Los niños son también personas, con sus dudas, sus inquietudes y sus miedos. Por estos motivos no les beneficia en ningún sentido que se les mienta con aspectos y temas como el tratado en este documento. Es cierto que hay que tener muy en cuenta la edad del niño, así como su madurez y su entorno, también las creencias con las que se ha criado o las que haya adquirido, a la hora de explicarles este tipo de cosas, para poder adaptar el vocabulario empleado y las formas de explicación a su edad y madurez.

Además, en la actualidad y cada vez con mayor frecuencia, nos encontramos con aulas multiculturales, en las que cada alumno, en su casa, tiene unas creencias y culturas diferentes. Por ello, hay que ser cuidadoso a la hora de hablar de los temas radicales en las aulas, lo que no significa que no se hable de ello para no ofender, sino que se pueda visibilizar ese currículum oculto de forma respetuosa hacia cada una de las creencias y/o culturas existentes en ese aula.

Hay que destacar, además, el hecho de que, con independencia de opiniones individuales sobre si este es un tema apto o no para niños, los adultos no están preparados para tomar las riendas en una conversación sobre la muerte con sus hijos, y aun así, como se ha visto en los resultados de las encuestas realizadas, muchos han tenido que llevar a cabo dicha conversación. El problema está en que, muchas veces, entre adultos no sabemos cómo hablar de dichos temas y, por lo tanto, con los niños tampoco sabremos hacerlo sin tener una ligera idea de cómo llevar a cabo dicha conversación.

Otro aspecto fundamental en este trabajo es el papel de los docentes. Los profesionales de la educación están, al parecer, de acuerdo con el hecho de tratar el tema de la muerte, de impartir una Educación para la Muerte en la escuela, pero no están formados adecuadamente para hablar en el aula sobre este tema. Siguiendo con la perspectiva de la educación creo que se debería reflexionar sobre este currículum o educación oculta, pues, aunque es cierto que existen temas difíciles o “no bonitos” que preferimos evitar, son esos mismos temas los que sostienen y sustentan la educación visible. Además, los docentes pasan gran parte del día y cinco días a la semana con sus alumnos, por lo que serán, junto a las familias de los niños, quienes tengan que resolver sus dudas e inquietudes de la forma adecuada.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el momento de pandemia que se está viviendo en la actualidad, la crisis del Covid-19, por desgracia, probablemente impulse a conversar mucho más sobre la muerte. Con respecto al tema que se trata en este TFG, que incluye la muerte y también a los infantes, está claro que éstos no se tapan los oídos al escuchar hablar a los adultos sobre esta situación y habrá que darles muchas explicaciones, tanto en casa como en las escuelas. Y esto puede suponer un problema, puesto que, como se ha explicado anteriormente, los adultos no estamos preparados para tener que dar este tipo de explicaciones a los niños. Además, dada la situación, la

muerte probablemente ahora sea difícil de pasarla por alto, tanto a nivel personal como a nivel social.

Asimismo, creo necesario mencionar los objetivos expuestos al principio del presente TFG. Se puede decir que con este trabajo, se puede comprender un poco mejor el punto de vista de otras culturas o religiones respecto al significado de la muerte y que, además, se consigue tener en cuenta a los niños a la hora de dar noticias de este tipo. Por otra parte, no puedo decir que he adquirido las habilidades adecuadas para la enseñanza-aprendizaje de temas radicales, como puede ser el tema de la muerte, ya que la propuesta didáctica expuesta en puntos anteriores no la he podido llevar a cabo por la situación mencionada ya en varias ocasiones de pandemia, aunque la búsqueda de información y bibliografía sobre el tema me ha acercado un poco al objetivo que se estaba buscando.

Por otra parte, creo necesario destacar la importancia que tienen los temas radicales, como lo es el de la muerte en la escuela y en la educación. Como ya he mencionado anteriormente, pienso que el tema de la muerte, sobre todo después de la situación de pandemia que el mundo entero ha vivido, a partir de ahora se va a tener mucho más en cuenta. Creo que, como futura docente, el hecho de saber un poco más sobre estos temas radicales y complejos puede marcar una diferencia. En cualquier caso, creo que el profesorado debería tener una formación adecuada para ser capaz de llevar de forma correcta al aula este tipo de temas.

Por último, y para dar cierre a este trabajo, una de las conclusiones que creo que tiene especial relevancia, es que la sociedad en la que vivimos está enfrascada en temas no profundos. Nadie parece preparado para ponerse a hablar de la vida, de los “porqués” con los que nos encontramos a lo largo de nuestro recorrido vital. Y la muerte, por supuesto, forma una parte muy importante de la vida. Puede que esto se deba a que nunca nos hemos parado a reflexionar sobre este hecho, o puede que sí lo hayamos pensado, pero lo hemos descartado rápidamente, diciéndonos que hay cosas más cercanas que nos preocupan bastante más. Lo cierto es que la sociedad, la vida va muy acelerada, pero no en el sentido de ir rápido, que también, pues parece que todos siempre tienen prisa, y puede que por eso mismo es que no se disfrutan los momentos sencillos del día a día. Pero me refiero al tipo de aceleración en el que las personas no somos conscientes de las cosas importantes. Puede que por esto mismo no nos hayamos

planteado de verdad, por ejemplo, la educación que están recibiendo los niños. Una educación en la que, como se ha visto en este trabajo, no se tiene en cuenta o se ignora que, a lo mejor, los niños tienen dudas o se pueden plantear preguntas sobre la vida, de la que la muerte forma parte, como ya se ha dicho, o en la que, simplemente, se prefiere pensar que un niño nunca tendrá que descubrir esos temas radicales, que se consideran, por norma general, no aptos para niños de estas edades.

Me gustaría concluir este TFG con una cita de Agustín de la Herrán (2015), que dice así: “No sólo es posible y conveniente educar con y para la muerte. Además, la muerte enseña. Enseña porque forma parte de la naturaleza (...).”

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. (1978). *La percepción de la muerte en los niños*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Cagnolati, A. & Hernández Huerta, J.L. (2015) *La pedagogía ante la muerte. Reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica* (pág. 123). Valladolid: Ediciones FahrenHouse.
- Cano-Cárdenas, M., & Escobar, N. V. (2019). Vida después de la muerte, prácticas religiosas y miedo: validación de una escala de creencias. *Integración Académica en Psicología* , 90.
- Donzino, G. (2003). *Duelos en la infancia. Características, estructura y condiciones de posibilidad*.
- Guillén, E. G., Gordillo Montaña, M. J., Gordillo Gordillo, M. D., Ruiz Fernández, I., & Gordillo Solanes, T. (2013). Crecer con la pérdida: duelo en la infancia y en la adolescencia. *INFAD Revista de Psicología* , 494-496.
- Herrán, A. d. (2015). *Pedagogía radical e inclusiva y educación para la muerte*. Salamanca: Ediciones FahrenHouse.
- Herrán, A. d. (2017). *Reflexiones pedagógicas desde el enfoque radical e inclusivo de la formación*. Salamanca: Ediciones FahrenHouse.
- Herrán, A. d., & Cortina, M. (2009). *La muerte y su enseñanza*.
- Herrán, A. d., & Cortina, M. (2007). Fundamentos para un Pedagogía de la Muerte. *Revista Iberoamericana de Educación* .
- Leiva Olivencia, J. J. (2013). Bases conceptuales de la educación intercultural. De la diversidad cultural a la cultura de la diversidad. *Foro de Educación* , 169-197.
- Martín Guzmán, R. (2016). El estudio de la muerte en el islam: Una filosofía de vida. *Revista humanidades* , 15-17.
- Martín Sevillano, A. B. (1997). De la dificultad de morir, literatura, budismo y muerte en el último Sarduy. *Revista de Filología Románica* , 248-256.
- Rodríguez, P., Herrán, A. d., & Miguel, V. d. (2020). The inclusion of death in the curriculum of the Spanish Regions. . *Compare: A Journal of comparative an International Education* .
- Schumacher, B. N. (2018). *Muerte y mortalidad en la filosofía contemporánea*. Herder Editorial, S.L.

Torrano, C. V. (2015). Muerte del hombre y muerte de la Pedagogía: de la escatología cristiana al presentismo postmoderno. En A. Cagnolati, & J. L. Hernández Huerta, *La pedagogía ante la muerte. Reflexiones e Interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica* (págs. 209-210). Valladolid, España: Ediciones Fahren House.

Torres, J. (2005). *El currículum oculto*. Madrid, España: Ediciones MORATA, S.L.

Valdenegro, A. (2013). *Cuidado de sí y más allá: pitagorismo, budismo y taoísmo*.

10. ANEXO I

Encuesta para padres/madres o tutores.

Pregunta 1. ¿Cree que hablar sobre la muerte es apto para niños?

- Sí
- No

Pregunta 2. ¿Su hijo/a le ha preguntado alguna vez sobre la muerte?

- Sí
- No

Pregunta 3. ¿Cree que es necesario que en la escuela se hable sobre la muerte?

- Sí
- No

Pregunta 4. ¿Cree que está preparado y tiene suficientes herramientas para entablar con su hijo/a una conversación sobre la muerte?

- Sí
- No

Pregunta 5. ¿Ha tenido que tratar el tema de la muerte con sus hijos/as alguna vez?

- Sí
- No

11. ANEXO II

Encuesta a docentes.

Pregunta 1. ¿Le parece necesario tratar el tema de la muerte en el aula?

- Sí
- No

Pregunta 2. ¿Cree que es un tema adecuado para tratar con niños?

- Sí
- No

Pregunta 3. ¿Cree que dispone de suficientes herramientas como para tratar el tema de la muerte en el aula si fuera necesario?

- Sí
- No

Pregunta 4. ¿Alguna vez ha tenido que abordar el tema de la muerte en el aula?

- Sí
- No

Pregunta 5. ¿Cree que se debería formar al profesorado para poder abordar este tema en el aula?

- Sí
- No